

novelística de este autor con similar profundidad y rigor.

EMILIA CORTÉS IBÁÑEZ

VILAR, MAR, *La Prensa en los orígenes de la enseñanza del español en los Estados Unidos (1823-1833)*, Murcia, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia, 1996, 272 pp.

El estudio del español y de su literatura en los Estados Unidos constituye, sin duda, la aportación más numerosa a la hispanística actual. La semilla lanzada por un pequeño grupo de investigadores en el siglo XIX como Ticknor, Washington Irving y Prescott, por ejemplo, ha dado un rendimiento que apenas podía vislumbrarse en el siglo pasado. Pero junto con estos notables eruditos, en el origen del estudio del español, la prensa publicada en nuestra lengua en los Estados Unidos, ha jugado, a su vez, un importante papel. Esta es, en síntesis, la tesis que mantiene Mar Vilar en su obra.

El libro, una memoria de licenciatura, distribuye su contenido en una introducción y cinco capítulos. El primero, "La enseñanza del español en los Estados Unidos y la emigración liberal hispana de 1823-1833" expone

el transcurso histórico de la presencia española en los Estados Unidos. El castellano, expone la autora, pasa de ser una lengua comercial a una lengua de cultura. Señala cómo el nuevo estado de Franklin y Jefferson necesitaba las lenguas de cultura para realizar su proyección internacional, y, entre ellas, se encontraba el español. El propio Franklin leía el castellano perfectamente, según constata la autora. A todo esto, se añade la emigración liberal de 1823 que llevó al otro lado del Atlántico a personas más o menos cultivadas que se establecieron en Nueva York y Filadelfia, y que viene a sumarse al número de españoles afincados ya en estos lugares.

En este ambiente se fundó el periódico "*El Redactor*", que apareció en Nueva York impulsado por Juan de la Granja. Sin embargo, nació, al parecer, para contrarrestar la visión antimonárquica que daban los emigrados, contra Fernando VII.

En los capítulos segundo y tercero se estudia y analiza el papel que desempeñó este periódico en la difusión de la lengua española. Se detalla su financiación, distribución y contenido. El capítulo III aborda la contribución de dicho diario a la enseñanza del español. Uno de los anunciantes que aparece en el periódico, José Carrión, era propietario de un centro de educación donde se enseñaba el castellano. En el periódico colaboraba incluso un italiano, Attinelli, que se dedicaba a hacer traducciones de español. Merece más atención la figura

del catalán Cubí y Soler, también colaborador del diario, autor de varios libros para la enseñanza de nuestra lengua. Y fue curiosamente el catalán Cubí un fervoroso impulsor del español en América.

El capítulo cuarto se dedica al periódico "*Mercurio*", editado en Nueva York, concebido sin las ataduras ideológicas del "*Redactor*" y dirigido a un público más amplio. A este periódico aparecen vinculadas personas como el Doctor Lanuza, profesor de español en Nueva York, y Carlos Rabadán, también docente y autor de un libro de enseñanza del español.

Finalmente, el capítulo quinto estudia otros periódicos y personas relacionados con nuestro idioma en los Estados Unidos. Cabría destacar

la labor realizada por el cubano P. Félix Varela, que hizo una crítica a la gramática española de Salvá, que después de la de Andrés Bello, es la más importante del siglo XIX. Mar Vilar estudia y analiza otros periódicos en español como "*El Habanero*" de Filadelfia y "*La Abeja*", que se publicaba en Nueva Orleans.

En conclusión, la monografía de Vilar constituye una contribución original sobre los orígenes del estudio de la lengua española en los Estados Unidos, a partir de numerosas fuentes documentales que la autora ha estudiado con gran minuciosidad.

MAGDALENA VIVANCOS
MACHIMBARRENA